

Club Comunicaciones

Cuando una comunidad se une, puede cambiar su destino

El Club Comunicaciones, un club de barrio, ubicado en el centro de la Ciudad de Buenos Aires, está conformada por más de 16 hectáreas forestadas y más de 30 actividades deportivas. En los últimos tiempos estuvo al borde de su vaciamiento para ser entregado a la "Asociación Mutua de Camioneros 15 de Diciembre". Gracias a la organización de los socios, hinchas y vecinos pudo impedirse este zarpazo a la identidad de un club de 80 años de historia en la Argentina.

En Octubre del año 2000, debido a una mala administración del último presidente que tuvo el Club, presenta su quiebra y comienza la gestión de un "Fideicomiso de administración deportiva con control judicial". Ninguna de las integraciones que tuvo esa administración pudo sanear la deuda y devolver al club su capacidad deportiva, ni mantener sus instalaciones.

Los dos órganos fiduciarios (con políticas discutidas por sus socios) buscaron vaciar al club de actividades, poniendo trabas a nuevos vecinos que quisieran asociarse; mientras tanto sus instalaciones se iban deteriorando por falta de mantenimiento y por algunas agresiones sufridas por los propios empleados del Club, según cuentan sus socios.

En la actualidad la gestión es llevada adelante por el Dr. Fenochietto y María Inés Martínez. Tras cumplirse los 9 años de fideicomiso, el juez que supervisa esa administración, convocó a presentar ofertas para saldar la deuda y adjudicar el club.

Los socios y vecinos, comenzaron a juntarse, primero en una plaza cercana y luego en la puerta del Club, para tratar de pensar entre todos de qué manera podían salvar el club en el cual habían pasado toda su infancia. Así se organizaron varias manifestaciones, cortando la Av. San Martín, tratando de buscar la atención de las autoridades locales y de los vecinos, para juntos defender el Club de su barrio.

A pesar de estas manifestaciones de los vecinos, el juez, en noviembre del año pasado, decide entregar el predio del Club al la mutua de camioneros de Moyano, quien por una pequeña suma de dinero, se hacía dueño no sólo de 16 hectáreas en el centro de nuestra ciudad sino de todos los recuerdos de los socios y la infancia de los niños que todos los días llenan de sonrisas club. Esta decisión fue apelada y se esperaba la respuesta de la Cámara.

Ante esta decisión, que parecía irrevocable, los socios, hinchas y vecinos deciden juntarse y hacer lo que sea necesario para que el club vuelva a sus socios. **Así se decidió la toma pacífica del Club Comunicaciones, las familias que forman la comunidad del club, todos los días se juntaban largas horas en la puerta, con enormes carteles donde se denunciaban los ingresos con los que cuenta el club para poder pagar la deuda.**

Así, día tras día los vecinos se iban sumando, con comida, mate, compañía....las actividades durante la toma continuaron con normalidad, ya que una organización de los socios y vecinos, permitió continuar con el mantenimiento del club.

Por las tardes se veía a las madres, que recién llegadas de trabajar, se ponían los guantes y limpiaban los baños. Por otro lado, los jóvenes, se encargaban de limpiar los salones y de caminar por las 16 hectáreas para garantizar la seguridad de los niños y familias que defendían su club y de los jóvenes deportistas que continuaban con sus actividades.

Todas las semanas se realizaban asambleas, donde de manera democrática, se decidían los pasos a seguir en los próximos días, mientras las denuncias y carteles “COMU NO SE VENDE” “EL CLUB ES DE LOS SOCIOS” seguían vistiendo el club.

Los viernes se realizaban manifestaciones en la Av. San Martín, las actividades salían a la calle a mostrar sus actividades, podían verse, niñas haciendo acrobacias, niños jugando al fútbol, al vóley, jóvenes practicando boxeo o levantando pesas, etc... muchos jóvenes y niños orgullosos, llevando sus remeras del Club Comunicaciones, dispuestos a defenderla hasta el final.

Los últimos días de agosto, para sorpresa de todos, se hizo pública la decisión de la Cámara, que ordenaba la revocación de la sentencia que adjudicaba el club a Moyano y extendía el fideicomiso por tres años más.

Los fundamentos fueron que como las tierras fueron donadas por el Poder Ejecutivo Nacional (en épocas del Gral. Perón) con un destino específico, si éste no se cumpliera, las mismas deberían volver al Estado Nacional.

Desde entonces, su comunidad organizada con el único fin de recuperar el club, decidida a dar batalla, está trabajando para poder participar de la administración del club, aportando nuevas ideas para aumentar los ingresos y controlar los egresos.

Paralelamente, en el ámbito judicial, presentaron una denuncia acompañada por más de 200 firmas de socios solicitando la remoción del actual órgano fiduciario.

Hoy se encuentran a la espera de una respuesta del juez, que les permita colaborar con las acciones necesarias para que en los próximos tres años pueda sanearse la deuda y recuperar su administración. Socios vitalicios, activos, deportistas, profesores, niños y sus familias esperan que pronto el juez tome la decisión correcta y los invite a participar de la nueva administración del club.

Esta experiencia de lucha y organización ha logrado no sólo parar un negocio millonario de espaldas a la identidad y la historia del Club, sino que sus vecinos, sus hinchas y socios pudieron demostrar que Comu está lleno de vida y dispuesto a defender su historia gloriosa en el corazón del barrio de Agronomía.